condiciones de Subscripción undido Conital à Interior

ra tra

an'fles

medios

laverie

rincesan se le ha

NCIAS

los 8 p. lcahuano rocina el s Ideas». trada, 20

ducido go de B. López olando el nos de la «La obra

Esta no eatro de eña 251, Obrera

gran ve propa tiente:

s», con ario, re mpañero ra de la «Caballe

scena el ctos, ori-ado: «El iero Ma del tr 50 cen

ción ndemos en la Tiene ien me indelos

> Socia no poi sfuerzo

ración mos

n peso.

cibimo

peso direc-

a sus

nos 180 nos dos

MES 1.00 TRIMESTRE . . 3.00 SEMESTRE . . 5.50 on Fra . 10.00 MIMERO SUELTO 0.05

Se reciben originales hasta las 10 p. m.

Condiciones de Subscripción

Exterior

TRIMESTRE. \$ oro 2.00
Semestre . > 4.00
Año « 7.50

AVISOS

Los originales

Número suelto: 5 centavos

Redacción y Administración: CORDOBA 359 Un. Telef. 1797 Aven.

Director y Administrador: JUAN CREAGHR

SEMANAS

Dos sucosos importantes se han producido esta semana, que implican para las causas de las nuevas ideas, un paso hacia adelante.

La rebelión del compañero Forgués dentro de las filas militares y el Congreso Grenal que en estos nomentos ecebera en el Rosario, patrocinado por la Federación Obrera Rosarina.

El primero siente el antecedente de la insubordimención primera en el ejection nacional y servirió, no lo dudamos, para que otros compañeros, que como di se ven en la imprescinible necesidad de enrolarse en los registros de conscripción, para cumplir con la disposición del servicio militar obligadorio, se rebelen conira la esclavida legal, impuesta por el codigo de la brutalidad gubernativa, dueña de todas las fibertades y de todos deserchos individuales.

Annque à primera vista no tengamayor importanda el hecho de la rebelión, nosoforos le encontramos una desenessurada importancia, pues clio implica claramente un ejemplo que fecundar en la conciencia de muchos ene por temor al castigo, soportan con stoicidad todas las brutalidades cuarteleras, y será nuncio do otras rebisiones fecundas en la conciencia de muchos en por temor al castigo, soportan con stoicidad todas las brutalidades cuarteleras, y será nuncio do otras rebisiones fecundas en esculados para la causa antimilitarista.

Todo lo que cuesta es dar el primer impalso generatriz de un movimiento con elocidad todas las brutalidades cuarteleras, y será nuncio do otras rebisiones fecundas en resultados para la causa da unitarismo, dentro de las filas militares, no se acteven á war de uma actitud en concordancia directa con sus ideas y el estado de consciencia.

La celebración del Congreso Obrero Gremial en el Rosario, nos demueştra que il movimiento proletario encantinado hacia su emancipación, lojos de estacarse como vanamente lo croyó el gobierno y la burguesia al dictar leyes severas de repressión, sobre la nueva tendencia de lucha, prosique en buen camino y que la conciencia del recondencia de la interior de la repablica, se opromo con la absoluta pres

cualquier patrón brutalole y de cualquier capitalista furiosamente rabioso por enriquecerse, sabe bien que la libertad que la constitución concede à todos los habitantes de esta Rapública (Jauja ideal con la que soñaban algunos misificadores), no es más que una cruel estupidez.

Todo es mentira. Para el obrero de hoy no hay,más derecho—por más que éstos dicen haber sido reconocidos por las fórmulas vigenles gubernamentales — que los de la exploitación ajena, no hay más deberes que el taller, no hay otra libertad que la de morires de hamber e cuando so le niega el trabajo y cuando no so le niega, no tiene más ley de vida que la que

quieren acordarle todas las brutales formulas legislativas y todas las disposiciones más 6 menos transitorias de los podeses públicos, old capitalismo y de la birguissia; trilogia que todo lo acapara en provecho de unos cuantos privilegiados que gozan de todas las libertades y de todos los derechos, sin que los deberes que la sociedad lo impone, que no se los impone, sean causa poderosa para sofrenarlos.

Y esta es la ley suprema que rige en el presente, por más que los can-tadores de la libertad digan en todas las circunstancias y en tolos los ca-sos que la libertad es cierta, y se em-

peñan para demostrarlo haciendo enormes derroches de dinero en llumina-ciones, en adornos, en politrouqes de mal gusto, en gallardetes con los co-lores de la bandera nacional y en ins-cripciones más ó menos alegóricas à las fechas en _{que} estas libertades fue-ron juradas.

Merece breves consideraciones esta cuestión de las flestas patrias en que el cobierno, rememorando el recuerdo de épocas jasadas de la historia, engañan al pueblo, siguiendo una antigua costumbre de que á seis esleengaña con relumbres, con aparatosidados, con ruidos y con nueces como vulgermente se dice.

Pan y circo era la consigna que te-nían los antiguos emperadores de la antigua Roma, para que el pueblo ep-maneciera coniento y no se rebelara en en contra de todas las orgías brutales y de todos los crimenes encubiertos en que se pasaban los años de su rei-nado.

nado.

Esta misma consigna la han heredado los nuevos emperadores de las
repúblicas modernas, pues dentro de
un orden absolutamente constitucional, son dueños absolutos del poder
los presidentes do los actuales Estados
reoublicanos, la ponen en vigencia en

los presidentes de los actuales Estados recublicanos, la ponen en vigencia en todas las ocasiones que encuentran favorables para la prosecución de la obra negativa.

Al pueblo, como an vive en la inconsciencia de lo que la libertad representa y de lo que es el dérecho que ca la vida le corresponde, las characgas militares, los relumbrones, el tra-je galoneado, lo arrastran, lo ena-genan.

genan.
Y Roca y Batlle y Loubet y todos
los que se hallan encaramados en el
poder, engordando con el sudor del
pueblo, sin importárseles las miserias pueblo, sin importarecies las miserias y los sufrimientos à que éste está condenado, les dan en forma de adormidera, las paradas militares, los fuegos de artificios, flestas y més flestas, para que la rabia, la miseria, no arrastre à los hombres da la revuelta, de donde depende el bienestar de la vida.

Se retiene de esta manera la explosión violenta de todos los sufrimientos y la configeración de todos los cólios que la diferencia de clases, la pobreza y la riqueza, esos dos polos opuestos de una sociedad que se titula igualitaria, que desde un tiempo inmemorial vienon acumulandose en el corazón de los hombres que forman la mayoria de las naciones.

Pero ha de llegar el día en que to-dos se den cuenta de los fines que los goliernos persiguen con esa repe-tición de fiestas sin ningún funda-mento y cutonces el engaño no será posible y a más. La consigna «Pan y circo», heredada de las masadas adadas el characterios.

posible ya más.

La consigna d'an y circo», heredada de las pasadas edades de barbarie, en la que la esclavitud estaba sancionada por los códigos humanos, se pulverizará y los gobiernos no tendrán en que apoyarse, para que el pueblo mansamente siga sus determinaciones.

Y las flestas patrias, toda esa glo-rifleación de las épocas que recuerden hechos más ó menos insignificantes en la evolución humana, pasarán des-

apercibidas.

El militarismo no existirà, porque habráse hundido con todas las cosas

que recuerdan el pasado.

Y las inútiles paradas no detendrán el movimiento y no paralizarán el tráfico público.

PAUL FOURNIER

De las tinieblas á la Luz

Por la idea luchamos, por ella sufri-mos hacia ella y por ella vamos.

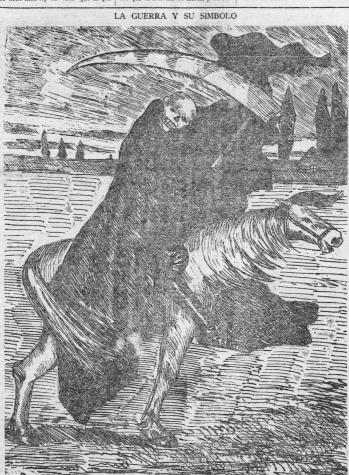
¿Qué importan: las persecuciones y los martirios de tantos luchadores? Las vidas sofocadas en holocausto al ideal, no han jamás de detener ni un átomo sus pasos gigantescos. El ha de triunfa# La luz bienhechora amá-nece con el dia. Ella desaparece, no-cuando el hombre quiere, sino cuando à la noche sucede su funebre mor-taja.

da la noche sucede su funebre mortaja.

Asi las ideas. Podrán los hombres aniquilar las conciencias quotrasmiten luz del nuevo dís; peto ya
cuando estas conciencias mismas han
esparcido sus radiantes destellos de
luz bienhechors.

Marcha el propreso. Su cauco siguen
las ideas. loutilas todas has medidas
gubernomentales. Todas las represiomes resultarán estériles ante el empuje grandioso de la humanidad que
nace.

Elia se desenvuelve y desarrolla en



Suma2 He aquí la muerte, que bien puede simbolizar la obra del militarismo en la guerra.

Sentada sobre un débit caballo extenuado por la fatiga de las largas correrias por el mundo, empujada por el viento de la destrucción, sigue su ruta maldita, con la guadaña enhiesta, dispuesta á cegar nueves vidas generosas que se inmolan en aras de la barbarle.

La campiña permanece desolada el movimiento humano en ningún recobeco se manifiesta y todo presagia las provoreas negruras de la muerte en ese retazo de tierra que indica el grabado.

No basta á la obra moderna del progreso, on al a seaparamiento del capital, los miles de viotimas diarlas que las maquinaries, el trabajo excesivo, inmolan.

No basta la barbarle de la secledad presente que tantas viotimas cuesta. No. La barbarle de la guerra es necesaria, se impone, para que los campos que no producen, sean fecundados con la sangre vertida en aras de un ideal de prepotencia.

No basta el abona químico para que la semilla fecundo, transformándose en fruto.

Es necesaria la sangre humans para que la vida de la vejetación adquiera la exuberancia tropiqui-Poco importa que los cadáveres se agrupen, que los hegares se destruyan, que las regiones prósperas se tornen en sábanas de desolación donde la vida es imposible.

La Cuerra es necesaria, para mantener dividido á los hombres, para que el odio arralgue en el género humano, para que se destruyan y se maten como chacales.

La tiranía y los goblernos tienen en ella su mejor arma para sostenerse.

los pañales de un nuevo dia. y nun-ca la noche misteriosa llegará con su manto á cubrir los rayos del sol, mientras que la tierra en su continua rotación, no pongo de nueva aurora. Y parten veloces en alas de la idea los grandes pensadores y en nuevos mundos esparcen sus simiente bonda-dores existicaes aperando las con-

dosas y justiciera, anegando las con-ciencias, de nuovos gérmenes de vida. Luchar es vivir, Por eso los que nos creemos con pujanza fuerte, es cudados en la Anarquia, luchamos sin prejuicios contra todo y contra to-dos. Y en las jornadas grandiosas que

Y en las jornadas grandiosas que por una cra m\u00e3s eliz cuzamos, en-cue vemos se realizan las incesantes evoluciones en el cerebro del hombre. Alzansa nuestros principios como elevadas montañas hasta lo infinito, y desde su elevación esparcen la si-miente germinadora de la sociedad deseada.

deseada.

La Acracia con su luz esplendente alumbra las conciencias del que ansioso de saber sufre, mientras que sus calidos rayos abrasan el mutismo de los clásicos sabios que juegan al escondite con el dolor del productor.

La demoledora piqueta que presenta la justicia, juzgadora de los tiempos no (se detieno en su humana y pro-gresiva tarea un instante para bien de odos los que ansian llegar á la cum bre de las cumbres.

bore de las cimbres.

Nadie como el cosque paso à paso las ideas puede ser fiel maestro y observador. Asi nuestra peregrinación redentora á través de ciudades y campiñas nos ha dado conocimientos grandes y fuerzas poderosas para seguir luchando en pro del ideal.

Deducciones sanas, potentes y viriles recojemos en nuestra marcha y escudados en el amor, la paz y la justicia predicamos contra todo y contra todos la buena nueva que trae la salvación.

Por eso á nuestro paso tiemblan los hombres del poder, y en su obstruc-ción infame recogen en las leyendas biblicas de tiempos que pasaron, los frutos nada buenos que pierde el pro-

Ni un paso dan hácia adelante los Ni un paso dan hácia adelante los hombres dirigentes. Sue represiones injustificadas y violentas aceleran la marcha de las ideas y éstas enseñorean su rabia salvadora, germen de nuevas vidas, gestadoras de una nueva humanicia. Nosotros, contra todo obstáculo, seguimos nuestra marcial carrera haciendo proeditos para la causa salvadora mirando siempre hacia adelante y de frente al sol. Ya no hay poder que detenga nuestro paso que va en aras del carro triunfal del progreso.

Boquetes luminosos asoman su faz de avance desse el feudal castillo de

de avance desde el feudal castillo de esta caida sociedad y cual faros lumi-nosos alumbran el nuevo día de las

nosos alumbran el nuevo dia de las justas reivindicaciones proletarias.

El clarin de combate suena ya de Oriente à Occidente y del Septentrion al Mediodia, llamando à la lucha por las nuevas ideas al esclavo mderno, y su eco lleno do dias felices entre gritos dolorosos de jornadas pasadas, endulza la existencia de todo luchador.

Ya las justicieras verdades que yacian en el negro turbión de las tíniculas, levantar su voz de protesta y ésta se extiende en el pueblo con suma pasmosidad.

pasmosidad.

El triurfo de la parte joven, de la humanidad nueva, es innegable. El entusiasmo arde en los pechos de la juventud batalladora y lanzando anatemas contra todo lo pasado y decadente, se levanta victoriosa entre las

ruinas del ayer. Ya la oscuridad desaparece y con ella la ignorancia, y la aurora de nnevo dia amanece placentera alum-bran do tentos siglos de infame escla-

vitud y explotación.

La nueva vida gestadora, de nuevos germenes, triunfa contru todo lo viejo. La Acracia esplendorosa alumbra la

era feliz.

La lucha es grande, poderosa, inica; el triunfo ha de ser, pues, de la juventud. Lo joven vence à lo viejo.

Por eso han para siempre de desaparecer las tinieblas, dando paso à la luz.

José M. Pérez

Espiritu Militar.—Suele entenderse por esas palabras, el espiritu de guarnición, es decir, atja así como el estado de la como espiritu militar consiste en saber saber sapuer, quemar, asesinar y enseñar á otros que hagan eso mismo.

BOUCHER DE PERTHES

Militarotes y militarillos

El ejército argentino, cumo todos los

El ejército argentino, como todos los demás ejércitos del mundo, ha tenido su pasado, tiene su presente y tendrásu hermoso porvenir: la muerte.

Lo que fué está representado por los militarotes, brutos, sanguinarios, estápidos, y de una ignoracia tan crastsima que, en la imposibilidad de llamarios hombres y por ser una escala entre éste y su antecesor, se les aplica el apropiado nombre de mititarotes.

Para ellos no hay más siencia que el tener valor para pelear, mejor dicho, para asesianr, ni más instruectión que el sable, ni más honor que la fuerza de los planazos.

De los galones hacen un dios, de la obsidencia una ley artificial inquebrantable, de la dissiplina algo abstracto que cayendo sobre los chicos debe aplastarlos é lovantarlos, de las consignas dogmas indiscutibles, y de los castigos cosas necesarias é indispensables.

Son fanáticos por el aplastamiento das mercento, cassignos por el das su cerebro, escalenque por el des el cerebro.

Son fanáticos por el aplastamiento e su corebro, ocasionado por el de-Son fanáticos por el aplastamiente de su cerebro, cossionado por el de sarrollo de sus músculos que los per mite, con ayuda de sus privilegios, sa tisfacer sus menores caprichos.

Como tienen la fuerza para imporar y la imporarola, para tolerar nue

ner y la ignorancia para tolerar no necesitan convencer, ni menos con-

Como tienen la fuerza para imponer y la ignorancia para tolerar no Lecesitan convenere, ni menos conveneres. Su gloria no estriba en saber, sino en bian saber que, à la perfección, seran obedecidos.

Irrascibles por temperamento moral, creado a c..usa de ese uso inmoderado, y sin control, de mando, no toleran, ni aceptan discusiones: se quieren hacer respetar siempre por el argumento de los palos; y por otra parte su estrecha frefite, jamás en movimiento, no puedo oponer argucias, sinquiera infantiles, frente à verdades aceptables y aceptades.

En la actualidad están de capa caida, como el horracho consuctudinario, nadie ya hace caso de sus bravatas y con un debil empellor cae esa fuerza que antes ora tan pujante.

Es un pasado que se desmorona, ura caserón podrido por el tiempo, maldito por las generaciones, que va dejando en manos de todos los que se succeden un podazo, cada, vez mayor, de su larga y fraticida existencia, hasta que nuestros hijos concluyan de una vez y para sismpre, con el último ejemplar del asesinato honrado, festejado y glorificado.

Metidos en sus casas, gruñendo cual perros viejos, sin dientes y sin fuerzas, y aborrecidos por todos, callan y comen hoy el blanco pan que amasan las nobles manos del pueblo trabajador, á quien ametrallaron y robaron. Que el desprecio les sea profunde, el odio eterne y la tierra pesada.

Con la muerte del militaro te puede decires termina el reinado é importancia del militar-simo que conocemos, es un hijo degenerado de aquel, que no tiene capacidad para engendrar á su vez, y que muere de anemia por carecer de tierra que los sustente.

el militarillo que conocemos, es un hijo degenerado de aquel, que no tienne capacidad para engendrar à su vez, y que nuere de anemia por carecer de tierra que lo sustente. El padre es un tipo repugnante y repelente i no so olvidan con facilidad los asesinatos de indios y los crimenes hechos en aras de sectarismos políticos! pero el hijo que nace agonizando, cual si demandra perdón por las barbaridades de su antecesor, y quizas á consecuencia de los remordimientos de aquel, es un ente ridiculo y despreciable, y tanto como al otro sele aborrece à ésto se le tites. La burla constituye la venganza del sufrimiento.

Ni tiene fuerza para moverse, ni voz para mandar, ni ojos para ver, pues casi todos llevan lentes, unos por necesidad y muchos por pedanteria, decesidad y muchos por p

paes casi dous nevan enes, duos por necesidad y muchos por pedanteria, porque le sicatan bien ó por dárela de estudiosos. Son unos ilustrados y científicos ig-

de estudiosos.

Son unos ilustredos y científicos ignorantes, en lo cual hacen muy bien,
por la sencilla razón, que sin duda
objetaran para si, de que como su carera es no solo inútil sino dañosa, ellos
notienen necesidad de saber mas que
perfumarse, adoptar paradas diarias
(por eso también la ejecutan el 25
de Mavo y 9 de Julio) hacer sonar la lata, vibrar la espuela, atusarse los tres pelos y medio del incipiente y ya disciplinado bigote,
ponerse la gorrita chilena, aplastada
por detrás y alla por defants, ligeramente inclinada y con chiet sobre la
oreja dereche, pasearse, todas las terdes, con aires de Don Juan militar,
por la calle de Florida, dete erse ante
la puerta del esportman, à la hora de
mayor trànsito de carruajes y á ¡ esar
del aviso que hay en la puerte, salu-

dar, cual autómatas de figurin, á las

dar, cual autómatas de figurin, à las pintadas y tisicas pero milionarias ninas que pasan en coches é automóviles, profiriendo estas à las otras, porque es signo de mayor riqueza, entrar luego à tomar el vermouth sin pagarlo, que las trampas es un distintivo de la profesión, ri despues à la ruleta à jugar el sueldo, exhibirse más tarde ne te tatro con lata beillante, botones relucientes, trajé cuidadosamento planchado, ostentando colores do lobo, posturas de pavo y mímica de mono.

Y por todo este rabajo inmenso, que trabejo es, reciben una paga que, inaturalmente, no les alcanza para vivir; si no encuentran una mujor rica que les sostenga esa serie no interrumpida de trabajo diario tan incesante y colosal. Para eso estudian, para cazar mujeres milionarias, y para eso cobran el sueldo, para sufragar los pequeños gastos que crigina su trabajosa profesión de cazadores. En cuanto a los grandes gastos su carrera permite el crédito, y la mujer después los abonars.

¡Hay tantas que se mueren por los faisos oropeles de los galones y la fayuta parada!

Lo mismo que hay espétillas machos hay cajetillas hembras, entiéndase ne

Lo mismo que hay cajetillas machos hay cajetillas hembras, entiendase ne-tamente necias

Y arrastran su cola, mis ó menos de blancas palomas, ante el tierno pa-lomino militarillo.

Cuando hay un clase en una casa

lomino militaritto.
Cuando hay un class en una casa (léase mujor) se dice: epara un military y estos que acostumbran à tomar las plazas fuertes, efectivamento toman las femeninas plazas fuertes que de puro tomadas y dejadas, nadio ya definitivamente las quieres tomar. Entre el militarillo y el militarote existe un odio feroz. El primero llama bruto, estipido é ignorante al segundo, en lo cual no va errado, mientras el segundo, miránd do con desprecio, de arriba abajo lo denonina un ser inútil y perjudi cial, en lo que también éste lleva muchisima razon.

De ello, pues, se deduce, por la misma confesión de ambos, que un imilitariotes ni militarillos deben existir, y lógico sorá que sigamos y creamos el consejo quenos dan los dos, puesto que son los maestros pasados y presentes del oficio militar.

del oficio militar.
Por esta causa aborrece nos y somos Por esta charsalaborrece nos y samos los enemigos de un oficio en dondejos profesores andan tan disgustados entre si temiendo, con certeza, se vayan el mejor dia à las menora y... jugando los santos pierda el santero, porque siempre las culpas de los que mandan las pagan los imbóciles que los obedecen.

Suponemos, en vista de lo expuesto, que tenemos razón; ¿verdad, maestros?

Deade el diturio acà esos asoladores de proporcias Hamudos conquistado-res proposados por la ambieria del tenando, han externinado infinidad de inacentes. Buriándos sin freno ni medida de la cida de los hombrs, han Vegado à hacerlos que se maten catre si sin odio. El colmo de la gio-ria y el más bello de los actos ha con-sistido en matarse unos à otros.

BOSSUET

CON EL TACO!....

A Rómulo Ovidi.

À Romulo Oridi.

No para il putrefacta caroña, se ha oriado mi acero de luchador, que jamas en la vida, en mi pobre y lionesta vida, he de esgrimirlo yo, contra quienes como tit, se me antojan mise, rables larvas, indignas del flero arranque del màsculo è de la volcànica erupción del espiritu. Otros adversarios de más templato caràcter, otros onemigos de más pajante brazo reclamo, altaduro y a cino para batirlos sobre la singular arona de las modernas luchas i Para los que como tidhan sacidado su sed de ambición en el estancado pantano de la vileza y alimentado su estómago hundiendo ol hocico en el asqueroso dornajo de los más servites cargos, guardo un imagriable tesoro de repugnancia y despreció, que traduce el lacerante gargejo que como piedra de maldición arroja el crater de mi indignación, contra los caractorísticos rostros sobre los cuales un tenne velo de jesuitica sonrisa pretende ocultar el mannitad de cieno que brota de los ojos!

Justificada así mi respuesta de hombra á tu hipócitia, farsaico protestar de sacristía, — continuo.

Clamas, en nombre de lus amigos, justicia; clamas, en nombre de la libertad, derecios; clamas, en nombre de la libertad, derecios; clamas, en nombre de la libertad, derecios; clamas, en nombre de la lideal gentilesas. Y todo tu clamor

sabe al lamento de un inocente. Se dijera que el alma de Draytas y la tuya fueran gemelas, mariir cristiano de nuevo cuño l... ¿Cual fue tu delito? ¿ Qué males cometisle contra la finsa-na gente que, al reves de tl, tieno el corazón en el pecho y el cerebro en la cabeza? la cabeza?

la cabeza †
Se dice por ahl que, vendiste tucuerpo como las prostitutas y tu espiritu como los butiones; se dice por ahl que, coronaste tu sombrero con cómicos galones y bañaste tu sima en el putrido estanque militar; sedice por ahl que, conscientemente, comerciaste con carne humana y que pretendiste macular à un ideal invocândolo; se dice por ahl, se dice. que ercs un miserable ! Y ti, que respondes † Niegas † No, clamas un derecho, un derecho que solo pudo concebirlo tu microcétala cabeza: deniro del ideal protenden ser cualquier cosa, nún el negador del ideal mismo, aún el hijo espureo que mancha con su libidinosa baba el cuerpo bendito de su madre ! Raclamas la libertad de tu infamia, de tus verguenzas, de tus brutales criminosos déseos; reclamas la libertad de cegrimir el puñal con-ira nuestras espaldas, de arrastra la bandera por el lodo, montado ti en el ano de oro de tus ensueños! — Y tú clamor termina en una limosan: — Devolvedme la amistad de mis amigos! — Pero no niegas. Se dice por ahl que, vendiste tu

Y, cómo podras negar tu vergonzo-Y. cómo podras negar tu vergonzosa actuación, si somos á militares los que podemos probar tu venta, tu venta por un puñado de pesos al goblerno uruguayo ? ¿Cómo podrias mentir bondades, si nesotros podriamos aplastarte baje el peso de tus infamias ? ¿Cómo podrias neagar, si tú mismo lo has confeado cuando oreias en la longenimidad de tus compradores que hoy te obsequian con la punta de sus zapatos ? 10h, Ovidi, todo sa paga L... Y justo es que ahora nosotros de quienes te burlabas con pedantesco pesimismo cuando algunos cóntimos sonaban en tu bolsillo, gocemos aplicando ban en tu bolsillo, gocemos aplicando el severo criterio de la justicia hu-

ane nu bosillo, gocemos aplicando el severo criterio de la justicia humana.

¡Y altora clames porque perdiste el puesto, porque te ves solo, abandonado, sin más amigos que tu simiesca sombra!; Clamas para que el patrón unte tu mancillada frente y de nuevo se te abran nuestros brazos Pero nol imposible es que tan repuganate figuracomo la tuya pueda basillar á nuestro lado; imposible es que tu seas creido y amado como nos creemos y amamos los compañeros de cáusal Tú debes seguir tu carrera, tu carrera de oprobio y de verginaza tú debes pro-seguir tu oficio de lacayo, que para come carrena mancilada ra nuestros brazos de carrena de oprobio y de verginaza tú debes pro-seguir tu oficio de lacayo, que para comerciar contigo mismo, no para comerciar contigo mismo, no para comerciar contigo mismo, no para emanciparte. Y en nuestras filas no caben los hombres como tú. Jamás serás nuestro compañero: apenas si seras nuestro compañero; apenas y los polizontes. Y y yaya que son peligrosos esos amigos! Ninguno que to conozca polrá profesaric cartino, pues tu infamia es contagiosa como la peste más horrible. Cuando te veo recorrer las calles de cás montiona Montevideo, sumido en tu aire de josuita, con la cabeza baja y la hipocrecia aletieando sobre toda tu persona, siento deste lejosa la pestilencia que derrama tu cuerpo y el caracteristico hedor que emite tu espiritu. Es que se has convertido en un aire de josuita, con la carona. Por eso, porque como caroña te conceptuamos, nunca se nos han crispado los nervios para abanicarde à bofetadas, cuando te vaiamos en nuestro paseo cotidiano, en que alta ta cabeza y sonriente la mirada, pasábamos entre el colchón de burguesa carne infundiendo miedo y respoto.

sa carne infundiendo miedo y respoto!

Concluvo: Como una vibora, dulcemente, pretendiste caroscar el cuerpo mental de los compañeros para infundirles la ponzoña que almacenas en tu corazón. Si nunca lo hubieras hecho, nunca nosotos te hubiéramos gritado tus infamias, porque el castigua de la misma de la compañeros que lecen; yo acabo de aplastarte como una vibora, à tu falso aposto de ingonuas gentes, manantial de embrstes, aborto de la maturaleza, espiritu varioloso que respondes al infamante nombre de Rómulo Ovidi!

PASCUAL GUAGLIANQNE.

PAGINAS

¡La patria ¡oh! la patria! ¡Cuantos delitos se amparan bajo su ombre, cuantos crimenes, cuanta vio

lencia!

¡La patria! No entiendo porqué homos de estar sujetos á esa idea que
mata en el individuo el sentimiento
de la generosidad y lo impulsa al exterminio, á la venganza, al odio de
todos los hombres que no se cobijan
bajo una misma bandera.
No comprendo el porqué de las fronteras patrins, los limites de la meciomellosicio, nor més esfueros de ine-

parins, los limites de la nacio-nalización, por más esfuerzos de ima-ginación que en este sentido hago. Eso de que se embreto á una agru-pación humana en un pedazo de to-reno, como si fueran animales, no me cuadra.

me cuadra.

Pero como existe un amo, existe
tambión la necesidad del rebaño. Esto
es lógico y si no lo fuera ya los hechos se encargarian de demostrarlo.

chos se encargarian de demostrarlo.

La patria conviene à los que goblerman, porqué es el espíritu patriótico que se inocula en las masas el más conveniente para que los tiranos se mantengan en el poder.

Por el sentimiento patriótico que se bebe en el seno de la madro cuanda criatura y que se sigue bebiendo durante el tiempo de la adecación, en el ambiente, durante el tiempo de la adecación, en el arevolución humana no se ha acelerado como era de esperares dado de desarrollo de las nuevas ideas.

Cuando desaparazca la patria y el

Cuando desaparezca la patria y el patriotismo por consecuencia, mucho se habrá logrado.

Perfecto B. López. Buenos Aires.

El fin del Cristianismo

El poder de la religión de Jesús se estableció en el mundo á fuerza de siglos; pero hoy se siente que su fin se aproxima.

El cansancio, el deseo de olvidar, la repugnancia hacia ha razón, la reprobación de todo acto viril y una nocesidad insaciable de lo maravilloso se había a poderado del mundo, y por tanto, á las mujeres, á los castrados y á los neurasténicos de Julia Doma de de las emperatrices bizantinas, convenía un dios afeminado, un ser asexo, más moribundo que el mismo. xo, más moribundo que el mismo Adonis, que los abrevase de lágrimas y les adormeciera en un sudario. Je sús encarna ese dlos patético é in-

sús encarna eso dios patótico é insano.
«El cristianismo, dice Stakelberg
(«L' inávitable Revolution»), lleva hasta el parexismo el odio de la mujer y
el desprecio del amor y de la carres
su odio à los transportes del amor,
que son la esencia y el objeto do la
vita, no para hasta la obsesión».
La joven madre, la parturienta, segun la iglesia católica, es un ser inmundo, y antes de fijar sus miradas,
ha do sufir una purificación y lavar
la verguenza de haber transmitido la
existencia y perpetuado la humani-

existencia y perpetuado la humani dad.

«Para marcar con exactitud, añade

ada.

«Para marcar con exactitud, añade
Stakelberg, el horror que inspira al
cristianismo la unión carnal, hizo nacer su dios de una virgen «operada»
por el Espiritu Santo, tarcera, persona
en una persona que es la divinidad
unica, solo con el fin de poner de manificato su reprobación del acto de la
generación, reputado por vil, tajo di
impuro. El hijo, segunda persona de
osa divinidad, forzado à venir à la
tierra à rescatar nuestros pecados y
servirnos de ejemplo, nuere à la edad
de treiata años sin mujer ni hijos, de
en virginidad absoluta. El enuevo
tal es el cristiano ideal.»
Pero no es solamente el deseo. Is
Venus elerna, quien puebla la tierra
con los coéanos; no es únicamente de
Cristo; sino que para ser digno ser
tario del elsos, para minar, esa es l
gran palabra, al dios de los flojos y
de los ignorantes, hay que abilicar de
todo orgullo, de toda diguidad; ejer
citarse en el aviyección. Los santos de
cristianismo lamon llogas, tocan er
crementos, se incinden la piel y se
zurran como burros. La «Legendo Poces», charla inicilita de cierto académico polaco. esta llena de esas sucis
y repuganates historietas, que se protendo presentar como modelo à lorcellas y mancebos, futuros padres de
la próxima generación de ciudadanos.

La porqueria, la ignorancia, la hol-

La porqueria, la ignorancia, la hol-

dada chan resig objets de la cader traba

> El oc bajo, I dad, p cardin mo sec dias: c do lo princi Al

contra

stúpid or el

Los precursores de la Revolución



ELISEO RECLUS

gazaneria, la «sandalia de la humildad» ó soa bosar la zapatila ó la
chan-lieta del santón, y, sobre dodo, la
resignación, crimen de lo más infamo
puesto que aniquila la voluntad de
evivir y rompe en el hombre el resortiaterior anonadando la aspiración
à la conquista, el santo orgullo que
enima á afrontar los poligros, à vencer las dificultades y llega hasta imponer la comparecencia de la iniquitad de los dioses ante la conciencia
del justo; he abi lo que el cristianismo inocula à sus hipaotizados discipulos; esa es la «malaria» que durante quince siglos ha narcotizado ol
mundo occidertal; tal ce la predicación de los obispos de la cristianida
desde los tiempos de Constantion hastalos de Bonaparte, desde el edicto
de Milán hasta el Concordato, con el
objeto de facilitar las depredaciones
de la loba romana y para que el mercaler de oraciones encierre el oro del
trabajo y los bienes del pobre en sus
cavernas litrágicas.

No amar, no desear, presentar la
mejilla al aboteleador, arrastrares bajo la bota del poderoso, lamer la alpargata resendada del fralic; los cristianos no tionen otra moral, otro ideai
etro objetivo.

Tienen miedo del amor, del orgullo, gazaneria, la «sandalia de la humil-

orqué he. idea que ntimiento

sa al ex-odio de cobijar las fron.

de ima. hago. ha agru-zo de teales, no

e gobier más con se man o que se

atria y e

LOPEZ

ismo

Jesús se erza de si-e su fin se

olvidar, ón, la re-ril y una aravilloso

do, y por castrados ia Domn

takelberg lleva hasmujer y la carne; el amor, o de la

in y lavai smitido la humani

d, añade inspira al l, hizo na-«operada» ra persona divinidad

ncto de la il, Lajo é ersona de enir à la

ersona de renir à la ecados y à la edad

deseo, la la tierra amente el ligión del gno seo

tianos no tienen otra moral, otro ideai otro objetivo.

Tienen mielo del amor, del orgullo, de aquellos instantes subtimes en que el hombre, sobreponiéndose ó lo que en el hay de efimero, se eleva infinitamente sobre intereses mentidos y pequeñeces individuales, hasta tocar las cimas del hecolsimo y de la folicidad; execran é intentan manchar con las murmuraciones obsecinas del confesionario, con los grotecos anatomas contra lo que torpsemet elementina las impurezas de la carne.

Los délirios infinitos

Los delirios infinitos, los transportes sin medida, vivientes en nuestro cuerpo llevando en gérmen de vida la futura humanidad.

la futura numanicat.
El odio del cristianismo por el Trabajo, por la Fecundidad, por la Verdad, por la Justicia, cuatro virtudes
Cardinales que el gran 201a daba co.
mo sede à la utopia de sus últimos
dias: el odio del cristianismo para todo lo que constituye la nobleza y la
Senerosidad del hombre fue la causa
Frincipal y determinante de su fatal
éxito.

principal y determinante de su fatal sidio, qui establo de l'accidente de l'accid

cosas humanas, las ha complicado, desnaturalizándolas.»

Pero, herido en el corazón, el cris tianismo se derramba agonizante en el lodo y la mentira, como un conde-nado á muerte que no quiere mo-

nado á muerte que no quere mo-rir.
Cómplico de los ricos, pagado por Jos explotadores, presta su clinica ayu-da á los previlegiados y endureos con-tra los miseros desheredados la con-ciencia de los burgueses. Para dar gusto á su cliental de brutos y co-bardes, se ha dado una mentalidad adecuada á la de ellos. Si pudiese rechazar la metafísica de Anastasio, borrar el simbolo de Nicea y olvidar su «crelo», se considerará feliz auu lando esos últimos vestigios del pen-samiento.

su cerelo», es consisterana foliz anu lando esos ultimos vestigios del pensamiento. Donde hallan audiencia el corazón de Parayle-Monial y Bernardita de Lourdes, qué sirve razonar aunque sea tocando en la argucia? Los curas católicos y an os no fediogos; alternativamente y según las circunstancias son socialistas, taumaturgos, curanderos, políticos, es decir, defraudadores y entradores y tendedores de un cúralo todo, que la bestialidad humana, católicamente conservadita, paga con millones y con servilismo.

Sin embargo, tanta maldad ha llegado à presentarlos como una especie maldita y repignante; por honda que sea la cina de abyección y de deshonor en que están sumidos, la verguenza les hace verse batidos y como senalados con el dedo por la critica racional, la antroplogía y la historia; reducidos al triste papel de charlatanes de foria que con su charla y su bombo reunen unte su barraca los incapacitados y los degenerados, mientras pasan de largo los pueblos que marchan hacia lo bieno, lo bello y lo verdadoro. verdadero.

LAURENT TAILHADE.

CRÓNICA

MILITARIA

Los tambores repiten sus secos re-dobles; los clarines lanzan al viento sus notas estridentes. Los soldados van à la guerra.

¡Los soldados! Van A la

¡Los soldados!

Van à la guerra y no saben porqué.
Elios no entienden de diplomacia; ellos
no entienden la jerga gubernamental.
No la entienden in les importa.
Nacieron pobres, y el trab-jo brutal
de nuestra época fué el premio à su
nacimiento. Ni tiempo tuvieron para
deletrear en la escuela.
Pasaron, su vida sobre un mar de
misess, encorvados, con la frente pegada en la tierra, devolviendo una
gota de sudor, mil gotas de sudor por
cada grano que se llevaban.
Pasaron su vida en la fundición,
machacando el hierro, friéndose en los
hornos, [enpobrecieindo sus músculos
en un trabajo penoso.
Pasaron su vida en la mina, negros
y harapientos, convertidos en môstruos, teniendo siempre antes il a visión fatidica de la muerte.
Pasaron su vida en la explotación

y el dolor, vegetando en la negra no-che del sufrimiento y la miseria, busy et dotor, vegotando en la negra no-che del sufrimiento y la miseria, bus-cando consuelo en el alcohol que envenera y denigra, sin más placeres que los del bruto saciados al azar, sin otro porvenir que el hospitat ó la cár-cel y una muerto prematura. Las hostilidades e han roto; y ellos,

Las hostilidades se han roto; y ellos, que nó entienden la jerga gubernamental ni les importa, á la sola idea de cambiar su vida monótona y gris por otra más accidentada, abandonan el hogar, y, casi con alegria, marchan allà lejos, detrás del horizonto, donde ci desconceido enemigo les espera para la guerra.

¡La guerral

il descondeido e denengo les espera para la guerra.

¡La guerral

¡La de lor bres viener realizando la más poderosa obra do perversión y exterminio, segando vidas, estancando el progresso obstaculizando el triunfo difinitivo de la libertad suprema

No hay un palmo de tierra que no haya sido empapado en sangre. La tierra se esponja à cada batalla. Y no hay un solo rincón de los mares; ningún pequeño golfo, donde, después del abordejo é cañoneo, no hayan tenido los peces su festin de pingajos humanos marcados en el combate.

Hoy, en el siglo XX, aún se levanta sobre el mundo el fantasma guerrero enioqueciondo á las multitudes inconservir a la clencía para sus fines salvajes, de un salvajismo imprescindible y sin límitos.

¿Será elerna la guerra? ¡No acabarán unea?

A los que tienen conciencia de la vida

rá nunca?

A los que tiene o conciencia de la vida la visión de la guerra le espanta.
¡Cuan llena de iniquidades está la Historia! Dasde que la repasé de muy nino, no ha podido olvidar á un rey de Persia, el bruto Jerjes. Iba hácia «el paso de las Tormópilas bra hácia «el paso de las Tormópilas parastrando en pos de si una muchedumbre desordenada, seguida de un enjambre de esclavos y mujeres, ¡cinco millones de personas!

nes de personas!
Para pasar el Helesponto, el peque-no mar de Mármora, mando construir un gran puente de barcas; pero esta primera obra la deshizo una tormenprimera obra la deshizo una tormen-ia, y Jerjes, loco de ira, ordenó que el mar fuera azotado. Pobre imbécil! El mar, con la alegria en un gigante li-bertado, siguió lanzando á la superfi-cie la espuma blanquisima de sus olas

cie la espuma blanquisima de sus olas brillantes. Sa hizo el puente de nuevo, y, pountas veces, reconstruyendo en mi imaginación aquella escena, he visto à lorjes allá en lo allo, sentauc en el trono de plata que se colocó en la playa, contemplando el desfile de su ejército à través del puente, desfile que duró jalete días con siete noches!! De entonoca á Waterloo, à Sedán, à Santiago de Cuba, à Port Arthur van dos mil quinientos años. Durante este tiempo el chocar de les armas ha sido la unica másica, la música eterna, que ha tio acompañando la marcha de las horas.

horas.

¿Y será eterna la guerra? ¿Y no acabará nunca?

horas,

4Y sorá elerna na pada de la cabará nunca?

¡Quo cansacio tan espantoso pone en el espítitu! [Quo escepticismo tan roeilor pone en el pensamiento!

Elernal " eterna, no puede serlo. La mataràn las corrientes filosóficas de nuestros tiempos el sentimiento de justicia que se va apoderando de los pueblos, la se va apoderando de los pueblos, la ciencia misma que hoy la sirve.

Llegará un día "que los tambores repetirán sus secos redobles, y los clarines lanzarán al viento sus notas estridentes, y los soldados, horrorizados, no empuñarán las armas y ne habrá hombres que maten à otros hombres.

hombres.
Entonces, una screnidad inmensa, la
screnidad infinita de las multitudes
justas, se extenderá por toda la tierra,
y no habrá, más loyes que las del
amor, nl más dioses que el trabajo.
BERNARDO MERINO.

::PATRIA!!

Queremos incluir-en esto número particularmente dedicado al militarismo y
su gostalora la patria, el nombre
de Juan Pogues, compañero que se
halla detenido en el cuarte del 10 de
infanteria, por el delito de ser homtre. Que hombres la patria ino quistre. Que hombres la patria ino quiscuarte de la companio de la companio de
sirvan à los fines ruines y bastardos
de los titiriteros del guignol patriótico. Para los sanos de corazón, para
los grandes de pensamiento, los de
y el castigo brutal.
¡Oh, la patria! ¡La patria!

Crónica rápida

Pasan los cañones con ruidos de inferno. Al galope, dejando tras de si immensa polvareda, volar, es aquello más que corer, cruzan los ginetes. La infateria desfila monótona, con paso mosurado, de autómates.

Por la gran avenida, doude el cierzo invernal juguetas con las hojas caidas, yo, supremo amador de la vida, sinitendo en mis venas bullir savia nueva, roja é hirviente, contemplo el robaño que immévil presencia ci'desfila. Y sontio. Dejo brotar en mis habior la risa aprendida on las palabras del viejo de la montaña. Y rio sobre todo.

Siguen pasando las maniquies attemálicos.

La grio una arranca brutalmente de

Un grito me arranca brutalmente de

mis abstracciones.

-¡Viva la patria! dice el grito; voz

—¡Viva la patrial dice el grilo; voz aguardendora y outrecorrada.

Me doy vuelta y hállome frente á un viejo millio, cuvo poeho adornan una cachivachesca colección de medallas. Fijase en mis miradas, y creyéndome un admirador del culto al coraje, levanté con mano temblorosa su grasiento kept, dejando al descubierto su cana y emmarañada cabellera, dijome alegre, mostrando los negros dientes:

dientes:

—[Veterano del Paraguay!
Apresure mi marcha, huyendo de aquella triste personificación del militarismo y de la patria.

Y rei, rei sobre fodo, sobre la imbedidad de los hombres, sinitendo bullir mi savia nueva, roja é hirviente, de caminanto de la nueva caravana que se dirige á la conquista de la patria grande, sin limitos ni fronteras, bella y fecunda: la tierra.

EDMUNDO T. CALCASO.

EDMUNDO T. CALCAÑO.
9 de Julio, 1904.

PATRIOTISMO

Si alguien supusiera en mi falta de honradez ó de veracidad, sus palabras me heririan en lo vivo: pero si dijese que no soy patriota, le oiría impasible. «¿Es que usted no ama á su pais?» se me pregunturá. Contestaré despa-cio.

La temprana abolición de la servi-

La temprana abolición de la servidumbre en luglaterra, la pronta aparición de instituciones relativamente
libres y el reconocimiento más completo de las pretensiones populares
después que la decadencia del feudalismo habia emancipado à las gentes
del suelo, son timbres de gloria que
debemos recordar con orgullo.

Cuando se declidio que cualquier esclavo que pusiose el pie en Inglaterra
recobraria l'apso facto la libertad; cuando prohibióse la importación de esclavos en las colonias; cuandos es pagaba
20 millones para emancipar à los esclavos en las colonias; cuandos es pagaba
20 millones para emancipar à los esclavos en las colonias; cuandos es
cuando: con poca prudencia, es verdad, se matenela una escuadra para
perseguir la trata, nuestra patria realizaba actos dignos de sor admirados.

lizaba actos dignos de sor admirados.
Y cuando loglaterra abrió sus puertas à los refugiados políticos y abrazó la causa de los pueblos que luchaban por la libertad, demostró nobles
cualidades merecedoras de elogio.
Mas, por desgracia, la mayor parte
de los sucesos ocurridos en los últimos tiempos suguieren refexiones my
distintas.
La manera como loglaterra ha adquirido dominio sobre ochenta posesiones-establecimientos, colonias, pro-

quirido dominio sobre ochenta pose-siones—establecimientos, colonias, pro-lectorados,—no pueden ser motivo de sfaccion

icciorados,—no pueden ser motivo de satisfaccion.

El tránsito de los misioneros à los agentes residentes, luego à funcionarios que capitaneaban fuerzas armadas, después al castigo de los que se resistian à somelerse, y, por ultimo, à la llamada spacificación», esto proceso, decimos, de anexión, ya gradual, ya repentina, de que son ejemplos la nueva provincia india y la Barutzilandia, declarada colonia británica, con tan poco respecto à la volunta de los habitantes como si se tratara do las bestias que abundan en ol terreno, mo despierta sentimiento de simpatia hacía sus autoridades. El amor á la patria se sobrepone en mi al recuerdo de que después de declarar nuestro primer ministro que era compromiso de honor el ayudar al Jedive à recuperar le Sución. el ayudar al Jedive à recuperar [el Su-dàn, no bien efectuada la reconquista, comenzó à administrar aquellos terri-torios en nombre de la Reina y del Jedive, es decir, que realmente nos los anextonamos; ni al de que, no obs-tante haber prometido dos ministros de las colonias no intervenir en los asuntos interiores del Transvaal, re-

ciamamos insistentemente la adopción de ciertas reformas electoral-s, convirtendo la reolstancia que encontra-mos en pretexto de una guerra asoladora. Ni estima digao de atubanza el carácter nacional que se manifasta en la ovación popular tributala á un jate de filisbustoros, é on la consectión de los honores universitariores á un archiconspirador, ó en los ruitosos aplausos en que los estudiartos saludan al que se burhan de la «dudosa ludan al que se burhan de la «dudosa ludan al que se burhan de la «dudosa ludan al que se burhan de la «dudosa ludariota, paracolmente, acepto general de la contrarias, me motejan de antipatriota, paracolmente, acepto general de la contrarias, me motejan de antipatriota, paracolmente, acepto general de la patria, el sentimiento que expusa pareo legitimor pero quitandole la miseara ago vo que es edicado con el amor de la patria, el sentimiento que expusa pareo legitimor pero quitandole la miseara ago vo que es edicado con el amor de la patria, el sentimiento que expusa pareo legitimor pero quitandole la miseara se ve que es ediceo. Observence los casos alternativos.

Is casos alternativos.

Is casos alternativos de sentimiento encarados en aquel grito se sijustan á la equidad. Puede en efecto, socieneres que la propia defensa no solo cestá justificada, sino que es deber. Suponganos altora por el contrario, que mustro pais se el agresor, que nos apoderamos de territorios ajenos, ú obligamos por has armas ú una nación á recibir productos que no necesita, ó apoyamos á algun agente que castigua á los que se nan limitados á aplicar la ley del talión, Supongamos que hacemos algo por hipótesis, admitiremos que es malo, ¿Que querrá decir entonces, econ nuestro patria, tenga razón ó no? El derecho no es nuestro, sino de nuestros patria, tenga razón ó no? El derecho no es nuestro, sino de nuestros contrarios; la injusticia fon o es susy, sino nuestra, ¿Bomó, pues, tadqueir el guito mal lla mado patriotoró Evidentemente de esmaner: tabajo el derecho; jarria la injusticia fon ces susy, also n contra los buenos y ayudando el tri-unfo de los malos. ¿Pueden sintetizar-

contra los buenos y nyudando el triunfo de los molos, ¿Pueden sintetizarse mejor las aspiraciones de este sér
que con frases jabajo el derechoi arriba la injusticia; YLes gusta el paralelo à nuestro seudo-patriotas;
Hace algunos años se me presento
la ceassón de expresar mis sontimientos—de antipatrioticos, sin duda, sen calificados—on términos que causaron asombro. Era la ôpoca de la
segunda guerra del Afghanistan cuando, persigulendo lo que creiamos enuestro interes,» invadimos aquella comarca. De pronto, esupo que nuestros tropas estaban ou peligro. En el
Ateneo, un militar muy conocido—ontonece capitan y hoy general—me leyó
el telegrama que esperaba verme participar de su ansieiad. Mi contestación le dejó absorto. «Ctando los hombres, dije, alquilan sus brazos para
matar à otros hombres por obediencia, sin preguntar si la causa que
se disponen à sevir es justa, no me
importa que ellos sean las victimas. »
Preveo la objeción que va á hacórsame. Si se acepta ese principio, se alegará, no es posible que haya ejército,
el gobierno quedará indefenso. No puede permitirse à los soldados que Juzguen de la razón con que batallan se
empeña. Si tal se hiciese, destruida
la organisación militar, el país seria
presa del primer invasor.

No tan de prisa replicare. En una

ampoña. Si tal se hiciese, destruida la organisación militar, el país seria presa del primer invasor.

No tan de prisa replicarée En una: guerra de defense nacional, el ejército seria fan útil como ahora. Entoness enda solidado tendria conciencia de la justicia de su causa. No se comprometera à esparcir la muerte entre hombres que no sabian si peleaban con razón é sin ella, sino entre hombres que eran reos de agresión manificata contra el mismo y sus comparticias. No se opondria resistencia à la guerra agresiva sino à la defensiva. Puede decirse naturalmente y decirse con verdad, que si no hay guerra agresiva, no hay aguera defensiva. Es claro sin embargo, que una nación puede limitarsa à la últime, aunque otras naciones no hagan lo mismo. Pero aquello anyvos grito es; apon musira patria tenga razón o nolo y que agregarian à las ochenta y pieo de psessiones incorporadas otras adquiridas por ignales medios, verán con disguato esta restricción de la acción militar. Para ellos no hay locura más grande que practicar el lumes las maximas que profesen el domingo.

EL VIEJO JUEZ

Un hombre honrado, recto, incorrup-tible, tal era el viajo juez, en el pueble donde abundaban los hombres hourados y rectos: el cura, irreprochable sin un vicio, tan apegado á su cura to, el tendero, honradisimo, muy aman-te de Dios, que había puesto todo su empeño en ayudar á la edificación del flamante hospital; el médico, el nota-

flamante hospital; el médico, el nota-rio, hombres honrados, rectos, todos padres de familia ejemplares, honra-dos, horrados. Qué diablos! No sabian lo que era manejar un puñal, no sabian lo que era asaltar durante la noche una vi-vienda y alzares con lo que labla adentro, no sabian lo que era de espaldas, borrachos, en medio del arrayol.

arrayol ¡Eran, pues, honrados, rectos, ¡qué diablos! ano eran ellos un ejemplo de moralidad, pese á les habladurias en-

1

-

morelidad, pese à les habladurias enviolosas?
Honrados, rectos, ¡qué diablos!
Y esa convicción profunda, esa satisfacción que le inundaba de bienestar, parecia exhibirlas el viejo juez,
muy aseado y muy pulero, en sa habitual pasco de todas las mañanas por
la plaza, las menos puestas en la espalda, el puso mesurado, saludando
protectoramente à la gente que se
sacaba el somborro para responder à
su breve inclinación de cabeza.
Eso pasco cra un detalle de su vida
habitual: levantarse temprano, acostarse temprano, ino era cos un motivo más para que nadie dudara de su
honerabilidad, de su honradez, de su
recitiud?

rectitud?

Además, era implaçable con los de-

rectitud?
Además, era implacable con los defineuentes, con los ladrones vulgares do la ley, con los reledes al poder, implacable é incorruptible.

Mas, aquella mañana, el viejo juze habia anticipado la hora de su paseo habitual y retardaba el regreso à su casa, cosa que nunca sabia hacer.

Estaba cabizbajo, meditaba.

Ese Juan, ese hijo mala cabeza, habia armado el escândalo en la casa.

Tenía sus dias malos, en que amanecia con aspecto raro, sanguinario, una peculiaridad que habia manifestado desde niño, instintos de flera; el médico habia dicho que era una enfermedad, una delencia interna, que muchas veces daba lugar á estados sanormales, teniendo algunas como final, el sollozo, la sacudida profunda el corazón, inundando de lágrimas el semblante.

el semblanto.

Pra un especticulo que conmovia.

El médico había dicho que era preciso rodearlo de cuidados, no provear en él ceos impulsos peligrosos.

Pero, la madre, siempre la madre, con su carácter irascible, siempre dando motivo para que el muchacho explosionara, se pusiera rojo de ira, mostara es uacitud de tigre.

Elia era la culpable, joien lo reconocia el!

Pero aquel dia el muchacho.

Ella era la curpane, puesa o con-cia él!

Pero aquel dia, el muchacho habia estado excepcionemente salvaje, ha-bia saltado como fiera sobre la madre, le habia descargado el golpe, abrién-dole larga herida en la cara, y luego habia corrido al campo, rápido, veloz, en busca de la selva, rugiendo, los pu-fose entrados.

ños apretados. Había derribado de una patada furibunda al hermanito menor que quiso detenerlo, lo habia arrojado sin senti-do, amoratado el rostro, exánime, to-dos le juzgaban ya un cadáver.

do, amoratado el rostro, exánime, todos le juzgaban ya un cadáver.
Eso era grave.
Y el viejo juez pensaba compasivamente en el delincuente, en su hijo,
pensaba compasivamente en ese pequeño criminal, iqué diablo! al fin y
al cabo era un enfermo!
4No lo sabian bien todos?
4No lo sabian bien todos?
4No lo sabian bien todos?
4Acaso, después de ese impulso, no
era capaz de arrodillarse y pedir perdón, llorando à lagrima viva?
4Acaso, por lo general, no solla ser
un buen hijo, con instintos do trabajo, algo rudo, huraño, pero al, fin y al
cabo, un buen hijo?
No, eso no era para castigarse, habia que olvidarlo, perdonar al culpsble digno de compasión.
Easa cosas se olvidan entre la familla, esos rencres no deben existir,
que diablos! era vergonzoso que en
casa del juez hubiera un delincuente,
seo seria, si llegaba à sebreso, perjudicial para la consideración de que
gozaba el juez.

Vamos, las gentes habian de reir al
saber que en la casa del juez habia
an hijo que era un delincuente; eso
no podía ser, se trataba un camente de
un enfermo, el médico lo habia dicho.
Y después de pensar en todo eso, el
**160 juez se encaminó, resuelto y se-

rono, á su casa, donde aguardaba la madre, metida en cama, ensangrentada la cara, rodenda de las hijas que le redoblaban sus cuidados.

—Es preciso ser implacable, murmiré colérica la mujer; ya no es el primer caso, ese hijo monstruo repite su hazaña, y si no corriges el mal, tomarás su ancción por costumbre.

—Bien, mujer; pero ropara, ce un enfermo, él no tiene la culpa de lo que haco.

hace.

—El no tiene la culpa y tú no piensas del mismo modo cuando se trata
de jurgar à pobres gentes, también
enfermas; entonces cres implacable,
incorruptible, muestras una gran alegria cuando puedes enviarlos à presilicado.

dio, tch?

-No, esos no son enfermos; para esos no hay atenuantes, la ley es terminante entonces en sus determinaciones.

Ciones.

- Vamos, la ley, la ley! me figuro lo que es esa ley.

- Calla, mujer, la ley es soberana, inspirada por Dios, dictada por gente honorable, por beneméritos de la patriol.

-Ah! ¿para ella no hay enfermos? ¿eh?

Buena eosa es esa lev. tan despreciable como tú!

Ciable como tul

Déjame entonces que mis propios
hijos me aboteteen, que me escupant

-No prosigas, mujer hay cosas que
no entienden ustedes, el sexo las im-

pide comprenderlo.

La ley, eso es sagrado; no se puede hlblar mai de la ley, hay que acoptarla... respotarla... someterse... y nada más!

ICEBERG.

LA PATRIA

Último refugio de los tiranos y de Ultimo refugio de los tranos y de los prepotentes. Palabra que encierra todo el egoismo salveje de las edades que desaparecieron en la vorágina del tiempo, tragados por la ola as-cendente de los hombres humanamen-

cendente de los hombres humanamente pensadores.
Péjaro agorero que al elevar su
vuelo, despierta en el interior del hombre, todo el atavismó de sangre y esterminio que en el dormita como sedimento de barbarie.
¡Patrial grita el egoista que se unde en el fango de la vida.
Humanidad, el hombre libre, que,
de cara al astro ray del dia, se encamina, sereno à la MONTAÑA.

UNO.

Páginas Inmortales

Si os dijese que todos los gatos de una grau nación se han reunido á miles en una llanura, y que después de habes mauliado toda su rabia, se han lanzado furiosamente unos contra otros, clavándose los dientes y las núas; que de esta pelea han resultado de una parte y de la otra nueve ó diez mil gatos tendidos en el campo, infectando el campo diez leguas à la redonda, que dirias; he ahi la cosa más repugnante que pueda concebirse? Si los lobos hicieseno lo mismo, que aullidos! que carnicerial Si unos y otros dijesen que aman la gloria, y otros dijesen que aman la gloria, deducirias que es locura y gloriarse en destruir y anonadar sú propia es-pecie. y hasta os reirias de la inge-nuidad de las pobres bestias.

pecie. y hasta os reirias de la ingenuidad de las pobres bestias.

Sia embargo, nosotros, como animales racionales y para distinguirnos
de los que solos abon servirse de sus
años y de sus dientes, habéis inventado juiclosamente las lanzas, las flechas y las cimitarras porque con las
manos muy poco daño os hubieseis
causado: arriancanos los cabellos, arinanos la cara y todo lo más sàcanos
los ojos, mientras que provistos do
instrumentos cómodos podeis causaros reciprocamente anchas heridas de
doude corra hasta la última góta de
sangre. Y como de áño en año os
haceis más razonables, habeis enriquecido nuestra manera de exteminaros con bolitas que os matan de rejente si os tocan en el pecho é en la
cabeza: teneis otras más pesadas y
macizas que os dividen el cuerpo en
dos ó que os despanzuran, sin contar aquelles otras que cayendo sobre
los tejados de nuestras casas perforan
los pisos y van desde el granero á la
bodega haclendo saltar por el aire con
las casas vuestra madre enferma,
vuestra mujer parturienta, el niño que
teneis en la cuna, vuestro anciano é
inválido padre, y con ellos todo vuestro ajuar, y en eso consiste la gloria.

La BOUYERE.

(Les Jugemesnis).

En la aldea dominaba la destrucción, nostrando todo lo que la fuerza tiene

En la aldea dominaba la destrucción, mostrando todo lo que la fuerza tiene de adominable cuando pasa desvastadora como furioso huracán.

El espanto que oprimia à los corazones procedia de la vista de los escombros de aquella sidea tan risueña tres dias antes, de sus alegres casitas en medio de jardines, y à aquella hora fundida, atomadada, no mostrando sin paredes eunegrecidas por las llamas. La iglosia ardiendo aun ora una vasta hoguera do rojas humeantes de dondo se elevaba continuamente al cielo una informe columna de humo negro como un penacho. Habian de-asparecido calles enteras de un lado y de otro velanse restos calcinados bordeando los arroyos en un fango de ceniza negro y espeso que todo do enfria. Las esquinas encrucijadas sa hallaban arrasadas como si por alli hubiese pasado un vendabal de fuego. De ofras casas que habian sufrido menos, alguna quedaba en pié, aislada mientras que las de la derecha ó juquierda quedaban destrozadas por la metralla, levantando sus armaduras semejantes à desnudos sequelotos.

tos.

Después veinse la desolación muda de lo que se había intentado salvar; pobres muebles arrojados por las ventanas y de techos en las accras, mesas con las paías rotas, armarios de costudo, abiertos ó de puertas rotas, ropa arrastrada, desgarrada, manchada con todas las huellas del pillaje, y á punto de disolvyes bajo la acción de la lluvía.

Estudo Zera

La De'acle

Pro-LA PROTESTA

El grupo filodramático "La Protesta" dará la noche del 17 del corricute, à las 8 412 de la noche, en el local de la Casa Suiza, una gran velada à total beneficio de LA PROTESTĂ, con

PROGRAMA

nfonia por la orquesta del «Orfeon Libertarios.

2. Palabras de apertura por el compa-nero Perfecto B. López.

3. Se pondrá en escena el drama en un acto, original de E. Bianchi:

NOBLEZA DE ESCLAVO

REPARTO

Clara Sta. Amonetti
Carlos Sr. A. Aloxso
Antonio A. Perixo
P. Senon M. Mauriz
Don Lucas C. Balkan
Samuel N. N.

an. ibién la gente del pueblo! dialo-desempeñado por Andrés Alonso

8. También la gente del pueblo! dialogo, desempeñado por Andrés Alonso y R. Vareia
9. Números de cantos comicos por el transformista Mister Clobi.
10. El cacobes... Final dramático desempeñado por los compañeros Balsan, Alonso y Pepino.
En los intervalos el coffeón Libertario ejecutará los himnos revolucio-tario ejecutará los himnos revolucio-

EL MILITARISMO

VII

Todo lo que las pare les del cuartel

Todo lo que las pareles del cuartel esconden de horrores y miserias, ha sido puesto de manifiesto por Lucien Descaves. El fuó soldado y sargento, fué degradado y fué procesado por haber escrito: Souseoffss.

Su obra anti-militarista es inmensa, numerosos sou los libros dedicados à esta propaganda.

Por su talento y el vigor de su pluma, ha conquistado un puesto en primera fille el lado de Mirbeau y France.

Extractemos aigo de su libro «Las miserias del alod de Mirbeau y France.

Extractemos aigo de su libro «Las miserias del sable»:

«Tuve un hijo, soldado como ustedese, seórores. Pré sometido à un consejo de guerra y fué condenado à la pena de fusilamiento por haber castigado à un sargento.... La pena fué commutada por cinco años de trabajos publicos..... Esto lo mate igual......

Murio allá....!

Antes de comparecer al tribunal, fuí al cuartel para abrazarle y suplicar à los jefes el perdón de la pena de mi hijo.

Mi chico me lo contó todo. «Si supieras, mamá, lo tenía (al sargento) siempre encima. Soñaba con él, à la noche, cuando estaba de semana, y cuando atravesaba por el cuarto me ponia de pie. De una mirada.....

Era como si me hubiera pasado su mano fria por entre los hombross.

Era como si me hubiera pasado su mano fria por entre los hombross. La última vez, una inspección de sábado, el sargento no encontrando

nada que reprocharle al chico, le or-denó descalzarse y enseñar sus pies... nada que reprocharle al chico, lo ordenó descalaras y enseñar sus pios...
Era la primera vez que se le exigia
esto, bajo el protexto de averiguar su
limpieza... Mi hijo se extraño, discutió y como el sargento se agachó como queriendo obligarle à cumpfir con
sue órdenes, fué cuando mi pobro
chico le dió un emprión...
SI, señeres, el capitán hizo vonir à
eso crápula de sargento delante mio,
derecho como un palo, y se puso à
afirmar y mantener su acusación...
Entonces le supliqué... Ignoro todo
lo que le he richo.

Me vonian descos... descos que no
sabla califara dontro de la nabra bes-

Me venian desoes... desoes que no sabla califera dentro de la pobre bes-tia que soy... Era una madro... y que-rian matar á mi chico .. Nada hizo, lo mandaron allá y mu-rió... Ah!»

Nada hizo, lo mandaron alla y murió... Ahi;

De «Sous-offs»:
«Entre los jefes, se distingula un sargento, sutoritario y cruel como todos los déoiles cuando mandan.

Los oficiales le reservaban el culidado y la misión de hacer maniobar el pelotón de penitentes, porque en sus manos los hombres castigades corriam ó quedaban parados delante de la pared blanca, según fuera la temperatura del patio, elevada ó muy fria. Jugaba de la vendad con los prisioneros, sin cansarse, ordenando un movimionto cada dos minutos...

Entre los cinco hombres immóviles y la pared que tenian por delante, el sargento con el fusil colgado al hombre, pasoaba como soñando, hasta encontrar un pretexto para olvidar á los prisioneros en la última pasición que les había ordenado. «Uno», y pasacabe guardando una actitud parecida á la que se guarda cuando se sigue las moscas en su vuelo, y gritaha «Dos» y seguia mirando con interés marcado la hendidiras de los muors. De vez en cuando guiñaba á su gento, sabiendo muy bien que el brazo so los endurecia, y gritaba «tres» en el momento preciso que les veia los dedos helados por el frio, prontos a soltar el fusil.

Su ferocidad por un tal Eveline, pa-

Su ferocidad por un tal Eveline, pa Su ferocidad por un tal Eveline, parisiense, que el surgento llamaba «La forte téte» de la compañía, no conocía limites. Le hacía repetir varias veces seguidas los movimientos, scusándolo de cometer faltas á "propósito en la ejecución.

de cometer faltas á "propósito en la ejecución.
Lo vigilaba de un modo especial. Lo obligaba á hacer esgrima con la bayoneta, mientras el sargento le gritaba: Posición de guardial... los garrones doblados!... la mano derecha junto á la caderal... la mano izquierda sosteniendo el fusil... Y abullaba en la cara de Edeline: Un paso adelantel... Vun paso atrial... Melia vueltal.... ¡Vamos, cochio:
Hacía más de cinco minutos que lo tenia extenuado bajo su mirada, cuan-

tenia extenuado bajo su mirada, cuan-do pasando por delanie de Elelino, le empujó el arma haciéndole perder el-equilibrio.

Pero fué como un resorte demasia

Pero fué como un reserte demasiado comprimido que se distendió la
actitud de Edeline. El sargento se ladeó à un costado, tanto que la bayoneta lanzada con toda fuerza por el
parisiense, se rompió en la pared....
Había más de cien personas en el
patio, cuando dos hombres llevaban
hacia el calabozo al rebelde, huraño,
domado, con ojos de loco, llorando
lágrimas de niño. Y sólo decía: «Je
suis fozitu... je suis foutu... je suis
foutus.

domado, con ojos de loco, llorando lágrimas de niño. Y sólo decia: «le suis foutu... je sui

Creo firmemente que la ciencia y la pas trimfaràn de la innorancia y de la guerra, que los pueblos es entende-ràn, no para destruir, sino para edi-facar, y que el porcenir pertenecerà à los que más hayan hecho por la hu-manidad paciente.

PASTEUR

Vida Proletaria

ZAPATEROS

Mañana lunes, los patrones abrirán

Manana innes, los patrones abrirán las fabricas. Tenemos fé, en la conciencia de los obreros huelguístas y la seguridad ab-soluta de que nadies, mañana, cuado el silbato llame á la diaria tarea, se presentara á los talleres.

Lo esperamos, asambleas de hoy

La Federación de Calzado celebrará sambleas hoy á las 9 de la mañana, n los siguientes puntos: Pozos 742, stados Unidos 3345, Gurruchaga 41.

MAQUINISTAS Y ESCARPINISTAS Este gremio celebrará asamblea hoy á las 9 de la mañana, en el local Lo-

ria 638. ALBAÑILES Y ANEXOS SECCIÓN BOCA

La sociedad de resistencia de obre-ros albañiles y anexos, sección Boca, celebra gran rounión y conferencia hoy, á las 2 p. m., en el local de la calle Almirante Brown 1421.

Albañiles

Celebrarán reunión hoy á las 2
de la tarde, en el local social, para
tratar la siguiente orden del dis:

1. – Lectura del acta anterior.

Entradas y salidas bimensuales.
 Elección del presidente y comi-

3.—Elección del presidente y comisión.

4.—Asuntos asamblea trimestrel.

5.— » C. D. quinconal.

6.— » Alfoso Lozzia.

7.— » varios.

FANABROS (I° SECCIÓN)

La sociedad de obreros panaderes (1° sección), invita á sus socios à la esamblea que se efectuará en el local Ayacuelo 311, hoy domingo á las 8 de la mañana, para tratar sobre el aniversario de la sociedad.

Poned unos perritos en un saco y sacudidle; los perros se morderán unos à otros y a ninguno le acudira la idea de morder la mano que los sacude.

VELADAS Y CONFERENCIAS

VELAPAS Y CONFERENCIAS

OTRO BENEFICIO FRO LA PROTESTA

—El grupo libertario Caballeros del Ideal, propara actualmente una velada à total beneficio de La PROTESTA, que se realizará la noche del 24 en el selón de la Caza Sciza.

En esa velada se rifará un cuadro retrato de Emilio Zola.

Oportunamente daremos a conocer el programa.

C. INSTRUCTIVO DE AMIGOS—Patrocinada por este centre, los compañeros Dr. Ucar y Edmundo T. Calcaño, darán en el salón de la sociedad Cavour caile Sarmiento 764, en Barracas al Norte una conferencia sobre tópicos

calle Sarmiento 764, en Barracas al Norie una conferencia sobre tópicos sociológicos, hoy á las 2 1/2 p. m.

A la entrada se cobrará una cuota voluntaria cuya mínimum será l'ocatavos, destinándose el producto á los gastos del acto.

GRUPO ANEWA LUZ» — En el loral Guruchaga 41, dará este grupo una conferencia, hoy á las 2 de la tarde-GRUPO ADELANTE — Invita á los jóvenes á la gran conferencia que secelebrará hoy domingo á las 2 p. m. da el local de los Sombrereros, Solis 21/2.

Haránuso de la palabra varios compañeros.

Movimiento anarquista en la Argentina

ALCALÁ DEL VALLE ALCALÁ DEL VALLE

En Matheu 1070, se reunirà el grupo
a Alcalá del Valle », hoy domingo, 4 las
2 p. m.
El GRITO DEL BARRIO
En el lugar de costumbre se reunirán los afiliados de este grupo, hoy
á las 2 de la tardo, para ultimar los
traba jos de la contraversia en Belgra
no, ponerse de acuerdo sobre el maniflesto y la edicción del folieto.
Quedan invitados à esta unión jos
afiliados del grupo «Germinal».

Correspondencia de Administración

N. T., Chilo — Le remitimos los 2) ejemplares que pide; su anterior no habiamos recibido.

J. G., Pilar. Recibinos \$ 10. L'Accesire no salo más.

J. L. Alberti — Recibimos 10 pesos mandaremos lo que pide.

Lirio de Amor — Recibimos 2 pesos por 2 suscribiones de Baudraco.

J. V. Mendoza — Recibimos as suyaquiere esplicarnos como debemos hacer con los que no reciben?

B. Muratti, San Nicolás.—Recibimos 4 pesos.

desc

cond

Ca

MES TRIM SEMI AÑO NÚM

_

S